

Vayan por todo el mundo

(Capítulo General 2018, crónica de la cuarta semana)

La cuarta semana del 36º Capítulo General ha estado cargada de emociones y vivencias muy intensas, que han dado un cierre especial a toda esta vivencia en Roma.

En primer lugar es preciso señalar que hubo un cambio en la composición del Capítulo: el Hno. Chris Sweeny de Estados Unidos (miembro de la comunidad misionera en Amatongas, Mozambique) debió volver anticipadamente a los Estados Unidos para acompañar a su padre en sus momentos finales. Le reemplazó el Hno. Paul Montero, miembro suplente de su misma Provincia, que ya estaba en Roma como traductor del Capítulo. Todos acompañamos con nuestra oración al Hno. Chris y a su familia.

Un segundo aspecto a destacar es el trabajo que el lunes y el martes realizamos sobre el cuarto tema central del Capítulo: un carisma compartido, vivificante. Para el mismo contamos con tres invitados especiales: Luc Baillargeon de Canadá, Jaime Palacio de España y John Devlin de Estados Unidos. Ellos son tres laicos Corazonistas que, en sus respectivos países, comparten el carisma y trabajan estrechamente unidos a los Hermanos.

Es la primera vez que en un Capítulo General del Instituto participan laicos para dar su testimonio y también para dialogar abiertamente con los Hermanos. Las palabras de estos hombres con “fuego en el corazón” han sido muy significativas para nosotros y nos han iluminado en nuestras reflexiones.

Quedó muy claro en la asamblea que en el Instituto la relación de los Hermanos con los seglares varía mucho de una zona a otra. En algunos lugares es cotidiano hablar de carisma compartido y asumir las diferentes responsabilidades en equipo; mientras que en otros cuesta salir de la visión del laico como un empleado que se limita a cumplir una función. El compromiso de todo el Instituto es avanzar, desde la realidad de cada uno, en la búsqueda de nuevas formas de vivir el carisma en comunión Hermanos y laicos.

Un tercer elemento importante fueron las presentaciones de las provincias de Oceanía (Wallis y Futuna, Vanuatu y Nueva Caledonia), Brasil y Madagascar, así como las de las delegaciones de Filipinas (dependiente de Estados Unidos) y África Central (Chad y Camerún – dependiente de Canadá).

Dentro de las mismas el momento destacado fue el homenaje de la provincia de Oceanía al Superior General saliente y a su consejo, con regalos típicos de su cultura. La provincia de Oceanía también realizó un agradecimiento especial a la Provincia de España y a la ONG Corazonistas (representadas respectivamente por el Provincial de España y por Jaime Palacio) por su ayuda económica tras el ciclón Pam, que arrasó la isla de Vanuatu en 2015.

Un cuarto momento de gran emotividad lo vivimos en la mañana del miércoles 23 de mayo, cuando asistimos a la audiencia papal en la plaza de San Pedro, en el Vaticano. No sólo pudimos escuchar la catequesis del Papa Francisco y verlo de cerca sino que, al final de la audiencia,

saludó personalmente a nuestro nuevo Superior General y pudimos tomarnos una foto grupal con él. Esta experiencia de Iglesia nos hace bien y nos ayuda a comprender que somos parte de un cuerpo mucho mayor.

En quinto lugar, el jueves y el viernes fueron los días de aprobar oficialmente los diferentes textos alcanzados entre todos a lo largo del mes; así como de lograr una presentación unificada de todos estos contenidos en una ordenanza. Para ello el Hno. Mark Hilton, nuevo Superior General, se sirvió de un grupo de hermanos que le ayudaron con la redacción final. La ordenanza unifica los cuatro temas principales trabajados, partiendo de la experiencia de los discípulos de Emaús. Esta ordenanza será la brújula para todo el Instituto durante los próximos seis años.

Un sexto motivo de emoción fue el lanzamiento oficial del camino del Bicentenario del Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón (1821-2021). Este camino comienza ahora (con tres años de antelación), ya que fue 1818 que el Padre Andrés Coindre fundó el “Piadoso Socorro”, su obra a favor de los jóvenes más necesitados de Lyon, que derivó en la fundación de nuestro Instituto religioso.

En este lanzamiento del Bicentenario la Comisión de Promoción del Carisma de Fundación nos presentó el lema (“Ánimo y confianza”, lema personal de nuestro Fundador) y el logo oficial, así como un “texto inspirador” y las publicaciones que nos ayudarán a ir profundizando en el tema a lo largo de estos tres años.

Por último, un séptimo elemento significativo de la semana fue la Misa de clausura del Capítulo, que se realizó el sábado 26 de mayo, seguida de la toma de la foto oficial y de un almuerzo especial.

Cabe destacar que, al finalizar la Misa, el Hno. Mark hizo entrega a los Hermanos de cada provincia o delegación, de un “tapiz peregrino” con un dibujo y texto que nos recuerdan nuestro próximo Bicentenario. Estas telas fueron confeccionadas en Lyon en un telar Jacquard, como los que usó el Padre Andrés Coindre en el Piadoso Socorro. Se busca que sea un elemento significativo en la animación de los Hermanos y las comunidades educativas de cara al Bicentenario.

Otra nota de color de ese último día sucedió antes del almuerzo, con la presencia del Superior General de los Hermanos del Sagrado Corazón de la India, una congregación muy similar a la nuestra con la que mantenemos estrechas relaciones de cooperación. Este Hermano les regaló a los Hermanos José Ignacio Carmona y Mark Hilton sendas “capas” típicas de la India en muestra de afecto y reconocimiento. Cuando se las pusieron comenzaron a dispararse los flashes de las cámaras con mayor intensidad.

Así, con intensidad y alegría, ha concluido el Capítulo General y podemos decir ¡misión cumplida! En breve las salas y pasillos de la Casa General quedarán un poco más vacíos, porque casi todos volveremos a nuestros países de origen, con el corazón en llamas como los discípulos de Emaús, para cumplir con el mandato de Jesús: “Vayan por todo el mundo y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28, 19).

Hno. Emilio Rodrigo
27 de mayo de 2018